



EL VOSEO EN LA LOZANA ANDALUZA

Francisco Carranza Romero
Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros

1. Introducción

El voseo que ya aparece en el “Cantar de Mío Cid”, es de uso general en los siglos XV y XVI tal como vemos en “La Lozana Andaluza” de Francisco Delicado. Este fenómeno afecta al pronombre, verbo y adjetivo posesivo.

2. Pronombre de segunda persona

2.1. Latín

Tu (singular) / *Vos* (plural).

Tu fue usado solamente en nominativo; para acusativo y ablativo se usó *te*. Para el caso dativo se usó *tibi*.

Vōs, *vos* fueron usados en nominativo y acusativo respectivamente. La diferencia, fuera del contexto, estaba en el acento de duración: el nominativo tenía cronema, mientras el acusativo carecía (era una vocal breve).

2.2 Romance castellano

Si inicialmente el castellano siguió la diferenciación latina del pronombre por número (*tu* / *vos*); con el uso frecuente de los tratos respetuosos: “Vuestra Merced, Su Merced, Su Señoría, Su Majestad, Vuestra Alteza, Su Alteza” con verbo en tercera persona singular, el pronombre *vos* fue desplazado. Entonces *vos* fue usado en singular invadiendo el campo de *tú*. El uso alternativo de estos pronombres crea dos resultados:

Tú, vos > *vos* (voseo) / Vuestra Merced > usted
Tú, vos > *tú* (tuteo) / Vuestra Merced > usted

“En la España del 1500 *tú* era el tratamiento que se daba a los inferiores, o entre iguales cuando había máxima intimidad; en otros casos, aun dentro de la mayor confianza, se hacía uso de *vos*”¹.

¹ Lapesa, Rafael: “Historia de la lengua española”. 132.1, p. 579.



“Los pronombres usados en el período medieval para segunda persona singular eran *tú*, como fórmula familiar; *vos*, como fórmula de respeto”². En funciones de objeto directo y objeto indirecto *vos* se convirtió en *os*, y con imperativos se usó en posición enclítica: *andaos*, *poneos*, *salíos*, *subíos*.

Pero hay casos en que el *tú* y *vos* son usados sin mucha distinción creando confusiones.

M. B. Fontanella cita dos cartas bonaerenses de la misma remitente (Rosa Basabilbao) al mismo destinatario (Manuel): “Hermano *aseme* el favor de prestarme cincuenta pesos que necesito... *i perdona* la molestia... *tu* hermana que *te* estima” (1776, Sucesiones 4310) “Hermano Manuel si te *quereis* aser cargo de las dos capellanias..., *podeis* aser el Boleto firmado por *Vos* aver si los que corren con otras capellanias quieren transpassar *tu* cargo” (1784, Sucesiones 4310)³.

Lapesa distingue este fenómeno en España y las colonias de América: “En España, el puntilloso cuidado por distinguir los matices de tratamiento impidió que las confusiones entre *tú* y *vos* llegaran a crear norma; en la joven sociedad colonial prevaleció un sentido más igualitario”⁴. El mismo autor, al hablar de España, señala sobre la causa de la expansión de *tú* con el repliegue de *vos*: “Al generalizarse *vuestra merced* > *usted* como tratamiento de respeto, *tú* recobró terreno a costa de *vos* en el coloquio familiar, hasta eliminarlo durante el siglo XVII y quizás parte del XVIII”⁵. Y, a finales de la Edad Media en España, *nos*, *vos* “se reemplazaron por *nos-otros*, *vos-otros*, antes empleados sólo enfáticamente para poner la primera o segunda persona en contacto con otra, y luego usados en todo caso como formas únicas. *Nos*, *vos* quedan relegados al estilo elevado y cancilleresco”⁶.

El proceso de cambios de *Vuestra Merced* es largo: *Vuestra Merced* > *vuessarced*, *vusançed* > *vuested*, > *vusted*, *vuced*, *voacé*, *vucé* > *usted*.

La distinción de los plurales *vosotros* (informal, familiar) / *ustedes* (formal, de respeto) se neutraliza en Hispanoamérica con la imposición total de *ustedes* y la ausencia de *vosotros*. Este rasgo caracteriza al español de América y lo distingue de España. Como con el pronombre *ustedes* el verbo va en tercera persona del plural, la segunda persona desaparece. Sin embargo, Rafael Lapesa dice que en Andalucía hay casos de *ustedes* con el verbo en segunda personal del plural.

3. Terminaciones verbales de segunda person plural

3.1. Latín

Para mostrar los morfemas indicadores de persona recurrimos al tiempo presente del indicativo:

Singular

1ra. persona: *-o*, *-m* (*adsum*, *possum*, *adsum*, *absum*)

2da. persona: *-s*

3ra. persona: *-t*

² Fontanella, María Beatriz: “El español de América”. p. 81.

³ Fontanella, M. B.: op. cit., p. 90.

⁴ Lapesa, Rafael: op. cit., p. 582.

⁵ Lapesa, Rafael: op. cit., p. 579.

⁶ Menéndez Pidal, Ramón: “Manual de gramática histórica española”, 93.1, p. 251.



Plural

1ra. persona: *-mus*

2da. persona: *-tis*

3ra. Persona: *-nt*

Como la segunda persona del plural es el tema que nos interesa, a continuación se presenta el paradigma latino añadiendo el infijo indicador de la conjugación:

Amatis (-a-tis) primera conjugación

Temetis (-e-tis) segunda conjugación

Regitis (-i-tis) tercera conjugación

Vivitis (-ī-tis) cuarta conjugación

3.2. Romance castellano de siglos XV, XVI

Como nuestro tema es el voseo, ahora se presenta los cambios diacrónicos desde el latín hasta el castellano.

Primera conjugación : *amatis* > *amades* > *amáis* > *amás*

Segunda conjugación: *temetis* > *temedes* > *teméis* > *temés*, *temís* (algunas veces)

Tercera conjugación : *vivitis* > *vivides* > *vivís*

Los últimos resultados *amás*, *temés*, *vivís* son los usados con *vos* en las áreas del voseo más generalizado.

4. Imperativo

4.1. Latín

Primera conjugación : sing. *ama* / pl. *amate* (-a-te)

Segunda conjugación: sing. *time* / pl. *timete* (-e-te)

Tercera conjugación : sing. *rege* / pl. *regite* (-i-te)

Cuarta conjugación : sing. *vivi* / pl. *vivite* (-ī-te)

4.2. Romance castellano

En el romance castellano el imperativo con sujeto *vos* sufre la apocopación como se observa a continuación:

Primera conjugación: *amate* > *amad* > *amá*. Este último resultado podemos ver con otros verbos: *cantá*, *mirá*, *contá*, *contáme*.

Segunda conjugación: *timete* > *temed* > *temé*. Otros verbos: *tené*, *sabé*, *comé*, *cométe*.

Tercera conjugación: *dormite* > *dormid* > *dormí*. Otros verbos: *viví*, *vení*, *moríte*, *reíte*.



“Los imperativos *sin* la desinencia –d, originalmente plurales, pertenecen siempre en el voseo al número singular e interpelan a un solo interlocutor”⁷.

“Las formas *andá, corré, vení*, después de haberse usado en el período clásico, están hoy relegadas a los dialectos, especialmente a América”⁸. En la siguiente cita el autor localiza el fenómeno *antiguo* en un país sudamericano. “Vos, -TE > -d, la –d antiguamente podía escribirse –t: *andát, sabet*. También se pierde en la pronunciación, y esa pérdida estuvo de moda entre nuestros clásicos: *andá, hazé, subí*; como hoy, por ejemplo, es corriente en la Argentina: *cantá, poné*”⁹.

5. El voseo

Dos casos de voseo *nos* interesan en este estudio:

5.1. Vos como singular, con el verbo en segunda persona del plural

Es el más generalizado y ya aparece en el “Cantar de Mío Cid” 261 veces, frente a 114 de *vos* con valor plural (ENGLE, 2.14.3, p. 339). Y en España estaba relacionado con el uso de *os* y *vuestro* como veremos en “La Lozana Andaluza”.

En nuestros días este voseo *sin vuestro* y *os*, ahora, pertenece al español americano: Argentina, Uruguay, Paraguay, América Central y sur de México (Rafael Lapesa). Y el imperativo con el voseo tiene su particularidad. “En el voseo americano la pérdida de la –d desinencial dio como resultado una forma aguda terminada en vocal, y el empleo de la tilde, cuando el imperativo no lleva enclíticos, es normal”¹⁰.

5.2. Vos como singular, con el verbo en segunda persona del singular

Está localizado en Chile, Perú (zonas rurales de Arequipa y Cajamarca, y zonas andinas de La Libertad y Piura), Ecuador, Colombia. Algunos ejemplos: *vos sabes, vos sabrás, vos verás, vos vienes, vos me puedes ayudar*. En estas áreas el uso de *vos* se alterna con *tú*. “Nos tratamos de tú y vos” es una expresión para expresar mucha confianza e intimidad. Dato recogido en Cajamarca (Perú).

Algunos lingüistas (Andrés Bello, Rufino Cuervo, Pedro Benvenuto, Joaquín Montes), que han investigado en sus países han calificado al voseo como forma rústica y vulgar; para ellos, el tuteo es propio del habla culta. Sin embargo, en el caso de Argentina, el voseo es general puesto que se usa en la urbe como en el campo.

⁷ Real Academia Española: “Esbozo de una nueva gramática de la lengua española” (ENGLE), 1.8.3.H.6 nota 47, p. 143.

⁸ Menéndez Pidal, Ramón: op.cit., 115.3, p. 303.

⁹ Menéndez Pidal, Ramón: op.cit., 107.2, p. 281.

¹⁰ ENGLE: 1.8.3.H.6, nota 48, p. 143.



El uso de *vos* y *vosotros* como plural y con verbo en segunda persona del plural es lo normativo y que sigue la evolución desde el latín. Por eso no lo consideramos como voseo.

6. La lozana andaluza

6.1. Referencias del libro

El libro “Retrato de la Lozana Andaluza”, aunque escrito desde años antes, su versión base fue transcrita en 1524, desde el 30 de junio hasta el primero de diciembre: “*Compuesto el año mil y quinientos y veinte e cuatro, a treinta días del mes de junio, en Roma, alma cibdad*” (Resumen de Parte Prima). “*Fenezca la historia compuesta en retrato, el más natural que el autor pudo, y acabóse hoy primo de diciembre, año de mil quinientos e veinte e cuatro a laude y honra de Dios trino y uno*” (LXVI). En los siguientes años fue retocado. Rampín y Lozana comentan refiriéndose al año del saqueo de Roma, 1527:

Rampín: *El año de veinte y siete me lo dirán.*

Lozana: *Por ellos padeceremos todos* (XII).

Se publicó en Venecia en 1528 como una obra anónima. Aunque el castellano es el que predomina, pero hay la presencia del latín, italiano y catalán (X).

La obra consta de 66 mamotreto o capítulos, y está dividida en tres partes:

Primera Parte: desde el mamotreto I hasta el mamotreto XXIII. Adaptación de Lozana en el ambiente lupanar de Roma.

Segunda Parte: del XXIV al XL. Por su experiencia, malicia, sabiduría y prudencia Lozana se mueve como pez en el agua. El Autor dialoga con un Compañero, y éste describe la actividad de ella: “[...] *tiene ésta la mejor vida de mujer que sea en Roma. Esta Lozana es sagaz, y ha bien mirado todo lo que pasan las mugeres e esta tierra... y tiene tal labia que sabe quién es el tal que viene allí, y cada uno nombra por su nombre, y no hay señor que no desee echarse con ella... y siempre es llamada señora Lozana, y a todos responde, y a todos promete y certifica, y hace que tengan esperanza, aunque no la haya*” (XXIV).

Tercera Parte: del XLI al LXVI. Para vivir recurre a su sabiduría: es curandera, bruja, consejera y experta en todos los afeites.

Lozana: [...] *quien veza a los papagayos a hablar, me vezará a mí a ganar. Yo sé ensalmar y encomendar y santiguar cuando alguno está aojado... Sé quitar ahitos, sé para lombrices, sé encantar la terciara, sé remedio para la quartana y para el mal de la madre. Sé cortar frenillos de bobos y no bobos, sé hacer que no duelan los riñones y sanar las renes, y sé medicar la natura de la mujer y la del hombre, sé sanar la sordera y sé ensolver sueños, sé conocer en la frente la fisionomía, y la quiromancia en la mano, y penosticar* (XLII). “*Veza*” significa enseñar.

El autor prefirió la palabra “mamotreto” en vez de capítulo porque cada capítulo contiene muchas y variadas informaciones de los personajes, hechos históricos,



cosméticos, curación de muchas enfermedades, arte culinario, supersticiones, grabados, etc. Los mamotretos, en este trabajo, están mencionados solamente con números romanos entre paréntesis.

La obra tiene mucha influencia de “La Celestina” de Fernando de Rojas. El personaje Caballero compara al mundo de Lozana con la de Celestina: “*Monseñor, ésta es la Cárcel de Amor; aquí idolatró Calisto, aquí no se estima Melibea, aquí poco vale Celestina*” (XXXVI). Lozana pide a Silvano que le lea sus libros preferidos: “*Mi señor, no sea mañana ni el sábado, que terné priesa, pero sea el domingo a cena, y todo el lunes, porque quiero que me leáis, vos que tenéis gracia, las coplas de fajardo y la comedia Tinalaria y a Celestina, que huelgo de oír leer estas cosas muncho*” (XLVII).

A pesar de la estricta censura de escribir y publicar libros relacionados con el sexo en la Edad Media, época de la literatura de castidad, Delicado retrató la vida de la gente de estrato social bajo, el mundo de las prostitutas y rufianes. Sus descripciones y hechos son hedonísticos. Con “El retrato de la Lozana Andaluza” (título de la primera edición) se expuso a la censura y marginación. Por eso, la primera edición fue de autor anónimo.

Para este trabajo se utiliza las ediciones y comentarios de Claude Allaire (Cátedra, Madrid, 1985) y Ángel Chiclana (Espasa Calpe, Madrid, 1988).

El clérigo Francisco Delgado, que en Italia cambió su apellido a Delicado para latinizarlo o italianizarlo. Posiblemente nació entre 1475 y 1485 (Ángel Chiclana: Introducción, “La Lozana Andaluza”, p. 16). Fue natural de Córdoba, España.

Lozana: *Señor Silvano, ¿qué quiere decir que el autor de mi retrato no se llama cordobés, pues su padre lo fue y él nació en la diócesis?*

Silvano: *Porque su castísima madre y su cuna fue en Martos, y como dicen: no donde naces sino con quien paces* (XLVII).

En su obra relata que su madre fue natural de Peña Martos cuya patrona era Santa Marta. Al explicar sobre la patria materna expone su juego verbal y conceptual. La peña dedicada al dios guerrero Marte hace contraste con la virtuosa Marta, hermana de Lázaro y María Magdalena. El mogollón Sagüeso ilustra a Lozana: “*El nombre de la ciudad que fue allí edificada por Hércules, sacrificando al dios Marte, y de allí le quedó el nombre Martos a Marte fortísimo*” (LIII).

7. Análisis gramatical y cuantitativo

Nuestro análisis se limita solamente a la Primera Parte del libro incluyendo el prólogo; pues 23 mamotretos son suficientes para ver el tipo de voseo y los fenómenos relacionados.

7.1. Vos

Es el caso del pronombre *vos* refiriéndose a la segunda persona del singular. Se usa como expresión de respeto, cortesía, discurso formal y falta de confianza.



Como sujeto expreso: 93. Con el imperativo aparece después del verbo: id vos, salí vos, decíme vos, mirá vos, entrá vos; algunas veces en desiderativo con subjuntivo: viváis vos.

Con preposición: 37: a vos 12 veces, de vos 8 veces, para vos 7 veces, en vos (voz) 5 veces, con vos 3 veces, cabo vos, tras vos.

Como vocativo: 1. “Señor, vos, estos corales al brazo, por mi amor” (Lozana a Maestresala, mamotreto XIX).

Sumando se obtiene **131** veces la presencia del pronombre vos.

En la Primera Parte, solamente hay dos casos de vosotros expreso: “*¡En Valencia ligaros ían a vosotras!*” (Lozana a las catalanas, X). “*Sobrino, cená vosotros*” (Tía a Rampín y Lozana, XIII). Sin embargo, hay 3 casos de vosotros tácito: “*Señoras, ¿en qué habláis, por mi vida?*” (Lozana a Teresa y Beatriz, VIII). “*Decíme, señoras mías, ¿sois casadas?*” “*Decíme, señoras mías, ¿hay aquí judíos?*” (Lozana a Teresa y Beatriz, IX).

7.2. Verbo en segunda persona del plural

Aunque *vos* se refiera al sujeto singular, el verbo está en plural y en segunda persona. Este fenómeno es el más frecuente en la obra que analizamos, pues en los 23 mamotretos hay un total de **377** casos. Entre paréntesis aparecen las formas verbales actuales. Aquí excluimos la forma imperativa por sus terminaciones particulares y que trataremos aparte.

El orden está según la frecuencia, de mayor a menor.

7.2.1. Indicativo: 292

Presente: 204: veis 27, queréis 20 o querés 3 “*Mirá, si querés algo*” (Rampín a Lozana, XV), sois 20, tenéis 16 o tenés, sabéis 16, decís 11, venís 10, hacéis 7, estáis 7, habéis (tener) 2 “*¿Qué habéis, amores?*” (Lozana a Rampín), habéis de 5, traéis o traés 6 (traéis), podéis 6, pensáis 5, parecéis 4, buscáis 3, miráis 3, esperáis 3, dais 3, oíslo 2, laváis, andás 2 “*Andás aquí, andás*” (Estufero a Rampín, XIII), echáis 2, apretáis, acordáis, sentís, lleváis, sudáis, comenzáis, batís, conocéis, halláis, pagáis, valéis, mandáis, sacáis, servís, hiláis, tornáis, dormís, llamáis, olvidáis, asoméis, moráis.

La forma verbal “*das*” (dais) podría ser italianismo porque el personaje Estufero, en la misma oración, usa otra palabra italiana (mancha: propina) que confunde a Lozana: “*Señora, das aquí la mancha*” (XIII).

Paradigma: 1ra. conjugación: -áis > -ás
2da. conjugación: -eis > -és
3ra. Conjugación: -ís

Futuro imperfecto: 50: veréis o verés 12 “*...verés el templo, veréis Setemzoneis, y reposarés*” (Rampín a Lozana, XV), dormiréis 3, ganaréis 3, hallaréis 3, podréis 2,



pasaréis 2, habréis 2, quedaréis 2, oiréis u oiréis 2 “...*que agora oirés tengo de estar años*” (Diomedes a Lozana IV), seréis o serés 2, vernéis, perderéis, viviréis, sabréis, maravillareis, peligraréis “*Guardaos de tomar lo ageno, que peligrarés*” (Lozana a Rampín, XI), derramaréis, haréis, calentaréis, gastaréis, reposaréis, llevaréis, vello hés (verlo habéis > lo veréis) “*Vamos allá y vello hés*” (Rampín a Lozana, XVI), reiréis, andaréis, haréis, ternéis “... *de aquí a cinco días no ternéis nada*” (Lozana al canónigo, XXIII).

Paradigma: 1ra. conjugación: -aréis > -arés
2da. conjugación: -eréis > -erés
3ra. conjugación: -iréis > -irés

En casos vernéis (vendréis), ternéis (tendréis) hay metátesis de r con n y síncope de d.

Pretérito imperfecto: 9: habíades o habiedes 3 “*¿Quién me lo dijo a mí que lo habíades de hacer?*” (Tía a su esposo, XIII), morábades “*¿Y a qué parte morábades?*” (Sevillana a Lozana, VI), veníades, sabíades “*Esto no sabíades vos; pues que no se os olvide*” (Lozana a Rampín dándole lecciones de hacer el amor, XIV), sirvíades “*Y a vos no’s conocí... cuando sirvíades al señor canónigo*” (Autor a Rampín, XVII), llorábades, queríades *Pues, ¿qué me enviastes a decir que me queríades dar nuevas de mi madre?* (Cortesana a Lozana, XXIII).

Paradigma: 1ra. conjugación: -ábades
2da. conjugación: -íades, -íedes
3ra. Conjugación: -íedes

Pretérito indefinido: 19: nacistes 3 “*¿A vos vezo yo, que nacistes vezado?*” (Lozana a Rampín, XIV), vistes 2, echastes 2, enviastes 2, hecistes 2, soñastes, salistes “*Cuánto ha, señora mía, que salistes de Córdoba?*” (Beatriz a Lozana, VII), paristes “*Ansí veáis vos de lo que paristes*” (Napolitana a Lozana, XI), subistes, acordastes (despertasteis), posistes, dejastes, conocistes.

Paradigma: 1ra. conjugación: -astes
2da. conjugación: -istes
3ra. Conjugación: -istes

Pretérito perfecto: 10: habéis visto 2, habéis comido 2, habéis hecho 2, habés llevado “*Vos me habés llevado la flor*” (Lozana a Rampín, XV), habéis mudado, habéis tomado, habéis cenado.

Paradigma: haber + participio pasado.

7.2.2. Subjuntivo: 75

Presente: 61: seáis 7, veáis 7, viváis 4, habléis 4, vais 4 “*Y vení presto, que quiero que vais conmigo para que traigáis a esta señora cierta cosa que le plazerá*” (Mastresala a Rampín, XIX), tengáis 3, dispongáis, vengáis 2, gocéis 2, mostréis 2, estéis 2, maravilléis 2, hagáis 2, olvidéis, muráis, gocéis, sirváis, pongáis, deis, digáis, asentéis “*quiere que os asentéis*” (tía al esposo invitándolo sentarse, XIII), dejéis, ahinquéis, vecéis (enseñéis), fatiguéis, calléis, llaméis, hiléis, acompañéis, jabonéis, traigáis, enojéis, miréis, seáis, halléis.



Paradigma: 1ra. conjugación: -éis
 2da. conjugación: -áis
 3ra. conjugación: -áis

La forma *vais* equivale al actual *vayáis* (con epéntesis de *ya*).

Pretérito imperfecto: 7: fuédeses 2, supiédeses (supiéseis), enviádeses, probádeses “*Si vos me probádeses*” (Rampín a Lozana, XII); hubiédeses, viédeses “*¡... si la viédeses vos desnuda en la estufa!*” (Rampín al tío, XIV).

Paradigma: 1ra. conjugación: -ádeses
 2da. conjugación: -édeses
 3ra. conjugación: -édeses

Futuro imperfecto: 6: quisiédeses (quisiédes) 3, mandádeses (mandádes) 2 “*Mi señor, yo iré de muy buena voluntad donde vos, mi señor, me mandádeses*” (Lozana a Diomedes, IV), hiciédeses.

Paradigma: 1ra. conjugación: -ádeses
 2da. conjugación: -édeses
 3ra. conjugación: -édeses

Condicional simple: 1: podríades “*...en Roma no podríades encontrar con hombre que mejor sepa el modo de cuántas putas hay*” (Valijero a Lozana, XX).

El presente del indicativo es de mayor frecuencia debido al diálogo sobre los hechos de la vida cotidiana.

7.3. Imperativo

En 23 mamotretos hay un total de **324** casos.

7.3.1 Afirmativo Con 298 casos

a) Con -d apocopado. Es de frecuencia alta: **255**. Como consecuencia de esta elisión, la vocal final lleva el acento de intensidad, se usa la tilde para evitar la confusión.

Mirá 61 “*Mirá qué bellacas*” (Lozana a Sevillana, VI), descí o decí 25, vení 22, andá 17, dejá 11, tomá 10, hacé 6 “*Vos llegá cortés y hacé una reverencia*” (Tía a Lozana, III), esperá 6, entrá 5, dormí 4, mostrá 4, quitaos 3, alzá 3, catá (mirad) 3, pensá 2, passaos 2, salí 2, guardá 2, serví 2, comprá 2, acordá, traéme 2, torná 2, caminá 2, asentaos 2, echá 2, abrí 2, procurá 2, meté 2, enjaboná o jaboná 2, asomaos 2, prestáme, buscá, volveos, tirá, laváme, cobijaos, esté, enlodá, disponé, reposá, matá, quedaos, llegaos, bebé, llegá, retraeos, ecomendámela, respondé, acabáme, perdonáme, notá, callá, sentáos, válaos (Posiblemente: Idos a Dios, porque luego el Auctor le manda al diablo a Rampín: “*Válale el diablo*” XVII), teneos, poneos, comé, aparejáme, estaos, solicitá, sobí, rogá, tené, dáme “*Mi vida, dáme licencia ...besaros de buena gana*” (Valijero a Lozana, XXII. Por el contexto del trato recíproco se deduce que no se trata de tuteo), guardá, empleá, prometé, sahumáos, ponelle.



Muchos usan pronombres personales enclíticos: dejáme, decíme, decínos, perdonáme, echaos, traéme, tornásela, tornáme guardaos, compráme, esperáme abríme, prometéme.

Paradigma: 1ra. conjugación: –á

2da. conjugación: –é

3ra. conjugación: –í.

b) Con –d. El mantenimiento del morfema del imperativo es de frecuencia **43**.

Id 8 “*Id vos, y besaldo donde sabéis*” (Lozana a Sorolla, X), andad 4, sed 2 “*Hija, sed buena*” (Madre a Lozana, I), dad 2, dalde 2 (le se refiere a hombre), daldo 2 (lo se refiere al diamante) “*Andá, Trigo, daldo y mirá si podéis sacalle más*” (Rampín, XVI), abrilde 2, decilde 2, decilda 2 “*Decilda que Trigo me mandó que viniese a hablalla*” (Mastresala a Rampín pidiendo audiencia con Lozana, XIX), socorred, mostrad, quitad, cobrildas (cubridlas), besaldo, mirad “*Mirad que me ha traído cebada*” (Lavandera a Lozana, XII), tomad, bebed, comed, guardaldo, sabeldo, llamaldo, notad (el autor se refiere al lector), ved, llevalde, haceldo, untaldo.

Cuando este imperativo –d lleva los enclíticos le, lo, la o sus plurales se produce la metátesis de la lateral /l/ con /d/: cobrildas, besaldo, abrilde, dalde, sabeldo, decilde, decilda (evidente diferenciación de género en las vocales finales: *e* para masculino; *a* para femenino), daldo, hacelde, llamaldo, llevalde.

Pero también hay uso alterno de imperativo con y sin –d: tomad, tomá, bebed, bebé “*Señora, tomad, bebed, bebé más*” (Estufero a Lozana, XIII), mostrad, mostrá, notad, notá.

7.3.2. Negativo Hay **26** casos de imperativos negativos con la forma del subjuntivo.

No curéis (curés: 3 veces) 11 “*No curéis, que a todo me hallaréis*” (Rampín a Lozana, XIX), “*No curés, que el canónigo tiene la culpa*” Cortesana a Lozana, XXIII), no digáis 2, no lo hagáis 2 “*¡Ay, prima Hernández, no lo hagáis!*” (Beatriz, VII), no’s envolváis, no toméis, no os alteréis, no vecéis, no gastéis, no’s desnudéis, no lo rompáis, no me lo mandéis, no aparajés, no tardéis, no’s maravilléis.

7.4. Os

Este pronombre es el resultado del desgaste de vos. En esta Primera Parte aparece **148** veces. Puede estar como proclítico o enclítico.

7.4.1. Como reflexivo: 28. “*Señora, sentaos*” (Beatriz a Lozana, VIII). “*No’s maravilléis*” (Lozana a Napolitana, XI). “*Señora, quedaos aquí*” (Napolitana a Lozana, XI).



7.4.2. Como objeto directo: 59. “*Si os hablare, abaja la cabeza y passaos..., si os tomare la mano, retraeos*” (Tía a Lozana, III). “*Ya os entiendo*” (Camisera a Teresa, VII). “*Señora, para serviros más que hermano*” (Mastresala a Lozana, XIX).

7.4.3. Como objeto indirecto: 61. “*¿Y la humildad os hace hundir la boca?*” (Lozana a Lavandera, XII). “*Pues hago’s saber que ese hurón no sabe cazar en esta floresta*” (Lozana a Rampín, XIV). “*Sea así, yo os lo traeré*” (Rampín a Lozana que pide un *mortericico chiquito*, XV).

7.5. Vuestro

“El latín, junto a *vester* conocía *vöster*, y la analogía generalizó esta forma en el latín vulgar: *nöstru*, *vöstru* dieron *nuestro*, *vuestro*, con *-a* en femenino, con *-s* en plural”¹¹. *Vuestro* puede estar en función adjetiva o pronominal; y en la Primera Parte hay **51** casos.

7.5.1. Como adjetivo: 43. “*¡Socorred el vuestro siervo!*” (Diomedes a Lozana, III). “*¡Por vuestra vida!*” (Sevillana a Lozana, V). “*...si no viene vuestro marido, podréis vos ganar la vida*” (Rampín a Lozana, XV).

7.5.2. Como pronombre: 8. “*Soy vuestra muerta y viva... Disponé como de vuestro*” (Lozana a Rampín, XIV). “*Señora, por mi fe, que tengo de ser vuestro, y vos mía... y más agora, que soy vuestro yo y cuanto tengo... Esta cadenica sea vuestra*” (Mastresala a Lozana, XIX).

Aquí no tomamos en cuenta el primer elemento del trato cortés: *vuestra merced*, ya que lo vemos aparte.

7.6. Vuestra Merced

Vuestra Merced, que puede estar en minúscula, es el tratamiento de respeto y humildad ante el interlocutor, y lleva el verbo en tercera persona. Y su frecuencia en la Primera Parte es de 28. “*¿Y cuándo quiere vuestra merced que partamos?*” (Lozana a Diomedes, IV). “*¿Qué es lo que manda vuestra merced?*” (Rampín a Mastresala, XIX). “*Ya lo he dicho a vuestra merced que busque una persona que mire por casa, pues que ni vuestra merced ni yo podemos, que cuando duele la cabeza todos los miembros están sensibles, y vuestra merced se confía en aquel judío de Trigo*” (Mayordomo al canónigo, XXIII).

Otros tratos de cortesía: *Su merced* 5 “*Beso las manos de vuestra merced. Veni vos, hermano, que lo manda su merced*” (Valijero a Lozana y a Rampín, XIX). *Su señoría*: 2 veces. *Vuestra señoría* (en el prólogo y dirigido a un supuesto noble, quizás

¹¹ Menéndez Pidal, Ramón: op. cit. 97, p. 258



el príncipe de Orange): 1. Vuestra excelencia 1 “*Pues venga vuestra ecelencia*” (Rampín a Mastresala, XIX).

No tomamos en cuenta las expresiones: mi señor, señor mío, mi señora, señora mía porque algunas veces se usa sin el adjetivo posesivo.

7.7. Tuteo

Es el trato de mayor a menor, de superior a subalterno, y entre personas muy conocidas. Con el pronombre tú el verbo va en segunda persona del singular. En la Primera Parte de “La Lozana Andaluza” hay una frecuencia de 78.

“*Daca el aguapiés. Muda aquellas sábanas. Toma esa cabellera. Dale el escofia. Descalza a su meced. Sírvelo porque él te dé la bieandada (propina)*” (Lozana a Rampín que se ha vuelto su criado, XIX).

“*¡Ven abajo, daca un cojín..., apareja que coman algo de bueno!*” (Trigo a su esposa Tina, XVI).

Vecina: *Española, ¿por qué no atas aquel puerco?*

Lavandera: *Anda, vete, bésalo en el buz del hierba.*

Vecina: *Bien, yo te aviso.*

Lavandera: *Pues mira, si tú me lo miras o tocas, quizá no será puerco por ti.*

Vecina: *Bien, espera.*

Lavandera: *¡Va d'aquí, borracha, a un como tú he lavado la cara con cuajares!* (XII).

El tuteo también es usado en los refranes como generalizador: “*Ve do vas, y como vieres, así haz, y como sonaren, así bailarás*” (Trigo aconseja a Lozana, XXII). Este refrán equivale a: A donde fueres, haz lo que vieres.

7.8. Mezcla de tuteo y voseo

Hay casos de mezclas de tuteo y voseo del mismo hablante refiriéndose al mismo interlocutor, lo que nos hace pensar que el paradigma aún estaba inseguro.

“*Dame acá ese morteruelo de azófar. Decí, hija, ¿echastes aquí el atanquía y las pepitas de pepino?*” (Napolitana a su hija, XI).

Tuteo: dame.

Voseo: decí, echastes.

“*Disponé como de vuestro, con tanto que me lo tengáis secreto... ¡Aguza, aguza, dale si le das!... Dormí, por mi vida, que yo os cobijaré. Quite Dios de mis días y ponga en los tuyos, que cuanto enojo traía me has quitado. ¡Oh, pecadora de mí!, ¿y despertéos?*” (Lozana a Rampín en la primera noche de amor, XIV).

Tuteo: aguza, aguza, dale, das, tuyos, has quitado.

Voseo: disponé, vuestro, tengáis, dormí, os, os.

“*Dilo tú, por mi vida... Duérmete... Andá, abridle*” (Lozana a Rampín en diferentes momentos, XXII).

Tuteo: di, tú, duérmete.

Voseo: andá, abridle.



8. Comentario final

El voseo y sus fenómenos relacionados se iniciaron en España, de donde se expandió a América después de 1492. En otro libro del siglo XVI encontramos estos ejemplos: *“Todo eso es así como vos, señor Antonio, lo habéis dicho.”* (Luis a Antonio, Tratado Primero). *“Decías verdad; pero no se han de tomar las cosas tan por extremo como vos lo hacéis”* (Antonio a Bernardo, Tratado Segundo)¹².

En América, Hernán Cortés en 1520 transcribe en castellano lo que dice que Moctezuma le había dicho:

*“A mí véisme aquí que soy de carne y hueso como vos... Ved cómo os han mentido; verdad es que tengo algunas cosas de oro que me han quedado de mis abuelos: todo lo que yo tuviere tenéis cada vez que vos lo quisiéredes; yo me voy a otras casas donde vivo: aquí seréis proveído de todas las cosas necesarias para vos y para vuestra gente. Y no recibáis pena alguna, pues estáis en vuestra casa y naturaleza”*¹³.

Bernal Díaz del Castillo, en 1568, escribe lo que le dijo el gobernador de Cuba: *“Bien sé que pasastes muchos trabajos, y así es descubrir tierras nuevas para ganar honra. Su Majestad os lo gratificará, y yo así lo escribiré, y ahora, hijo, volved otra vez a la armada que hago, que yo mandaré al capitán Juan de Grijalva que os haga mucha honra”*¹⁴. El mismo autor refiere que Hernán Cortés escogió al viejo Heredia (*“tenía mala catadura en la cara, y la barba grande y la cara medio acuchillada, y un ojo tuerto, y cojo de una pierna, y era escopetero”*) para asustar a los de Cingapacinga (Tizapancinco) que eran malos vecinos: *“Id con estos caciques hasta el río (que estaba allí un cuarto de legua) y cuando allá llegáredes, haced que os paráis a beber y lavar las manos, y tirad un tiro con vuestra escopeta, que yo os enviaré a llamar, que esto hago porque crean que somos dioses, o de aquel nombre y reputación que nos tienen puesto (culúa), y como vos sois mal agestado creerán que sois ídolo”*¹⁵.

En las dos riberas del Océano Atlántico el voseo evolucionó de diferentes maneras.

España: Usan *tú* y *usted* en singular; pero en plural prefieren *vosotros*. *Vuestro*, como adjetivo y pronombre, está en uso. *Os* también está en uso como objeto directo o indirecto.

América: Usan *tú* y *usted* en singular, pero en plural prefieren *ustedes*. En áreas llamadas voseantes se usa, generalmente, *vos* con verbo en segunda persona del plural, y en algunos lugares con verbo en segunda persona singular.

¹² Torquemada, Antonio de: “Jardín de flores curiosas”. Páginas 107, 216.

¹³ Cortés, Hernán: “Cartas de relación”, segunda carta, 30 de octubre de 1520, p. 52.

¹⁴ Díaz del Castillo, Bernal: “Historia verdadera de la conquista de la Nueva España”, cap. VII, p. 15.

¹⁵ Díaz del Castillo, Bernal: Op. Cit. cap. XLIX, p. 83.



Bibliografía

- Cortés, Hernán: “Cartas de relación”. Edit. Porrúa, México D.F., 1979.
- Delicado, Francisco: “La Lozana Andaluza”. Edición de Claude Allaigre, Edit. Cátedra, Madrid, 1985. Edición de Ángel Chiclana, Edit. Espasa Calpe, Madrid, 1988.
- Díaz del Castillo, Bernal: “Historia verdadera de la conquista de la Nueva España”. Edot. Porrúa, México D.F., 2002.
- Echauri, Eustaquio: “Lengua latina”. Edic. Atlas, Madrid, 1944.
- Fontanella, María Beatriz: “El español de América”. Mafre, Madrid, 1992.
- Lapesa, Rafael: “Historia de la lengua española”. Gredos, Madrid, 1981.
- Lausberg, Heinrich: “Lingüística románica”. Edit. Gredos, Madrid, 1985.
- Mateos, Agustín: “Gramática latina”. Edit. Esfinge, México, 1940.
- Menéndez Pidal, Ramón: “Manual de gramática histórica española”. Espasa Calpe, Madrid, 1958.
- Moreno de Alba, José: “El español en América”. FCE, México, 1988.
- Quesada, Miguel Ángel: “El español de América”. Edit. Tecnológica, Costa Rica, 2000.
- Real Academia Española: “Esbozo de una nueva gramática de la lengua española”. Espasa Calpe, Madrid, 1973.
- Torquemada, Antonio de: “Jardín de flores curiosas”. Clásicos Castalia, Madrid, 1982.